



Cortes Jiménez, José

“Pansequito”

Cantaor profesional nacido en La Línea de la Concepción el 8 de Enero de 1945. Es hijo de José Cortés Romero, Panseco de Larache y de Juana Jiménez Montoya de La Línea. Es hermano del bailaor El Pinto; padre del guitarrista José Cortés Arana, de apodo también Pansequito. Está emparentado con Chocolate, El Quino y otros artistas del Campo de Gibraltar.



Se trasladó con seis años a Sevilla, y al cumplir los diez se afincó en el Puerto de Santa María, como tantos linenses de la diáspora es conocido con el gentilicio de su tierra de adopción como *Pansequito de El Puerto*. Es Hijo Adoptivo de El Puerto de Santa María por acuerdo de la Corporación Municipal en 2001.

El 12 de Septiembre de 1961, Pansequito con dieciséis años se encontraba en el Puerto de Santa María en reunión con Orillo del Puerto, Anzonini, Rancapino, Paquiro, Negro del Puerto y su padre Panseco, además del guitarrista Roberto Iglesias. Como mantenedores de esa fiesta estaban los aficionados franceses Pierre Lefranc y su esposa Yane.

Pansequito ha cantado con toda la plana mayor de grandes artistas. Ha intervenido en cientos de festivales flamencos a lo largo de estos últimos treinta años. Ha actuado en varios tablaos de Málaga cuando sólo tenía diecisiete años. En el tablao de Emi Bonilla con dieciocho años. Allí le escucha Caracol, quien se lo lleva a su tablao de los Canasteros, y de éste al Torres Bermejas. En Málaga actuó en las salas de fiestas de la Costa del Sol.

Ha cantado en prácticamente toda Europa, incluida la del Este cuando no estaba integrada en la Unión Europea, con el ballet flamenco de Antonio Gades, y ha participado en los carteles de numerosos Festivales, por la piel de toro.



En 1974 se le otorgó el “Premio a la Creatividad”, con 28 años, en el Concurso Nacional de Arte Flamenco de Córdoba.

En 1985, la Peña Flamenca "El Taranto de Almería" le concedió el premio Lucas López. El siguiente año estuvo trabajando en la famosa Venta El Gato de la capital española.

El escritor Manuel Ríos afirma de Panseco: “Cuando Pansequito canta por soleá, parece que de un instante a otro, va a desparramarse, pero nunca sucede. Lo que ocurre, es que su concepción de este estilo lleva implícita un especial barroquismo en algunos de sus tercios, más el compás natural no lo pierde, sino que lo adapta a su manera de hacer el cante”.

El crítico César Muriel señala: «Indudablemente, Pansequito sabe del compás y su voz afillá se pasea admirablemente por los ecos jondos. Es esa su manera, dirías que aguardentosa, la principal distinción de su personalidad. Una garganta doliente que se pone en pie para cantar las fiestas, como esas alegrías que ahora son fuente principal de su repertorio, y en las que vuela y vuela por los tercios altos hasta caer en el compás exacto que mide la guitarra».

Ángel Álvarez Caballero, afirma: “Poco años antes de morir Camarón, éste me dijo que lo único que le interesaba del cante que oía entonces era lo de Pansequito”.



Paco Vargas, se explaya: «Uno de los grandes del cante gaditano actual, Pansequito sabe del compás y su voz gorda se pasea admirablemente por los ecos jondos: una garganta doliente que se pone en pie para cantar a la fiesta, como esas cantiñas que son bandera y enganche, que ahora son fuente principal de su repertorio, y en las que vuela por los tercios hasta caer en la medida exacta que marca la guitarra. Pansequito es un cantaor de los que aportan facetas personales al cante y tiene una voz singular, muy flamenca, única e inconfundible. Es cantaor que conoce todos los estilos, aunque los que no faltan nunca en sus actuaciones son las alegrías, las soleares y las bulerías; pero canta muy bien por seguiriyas, tientos, tangos, tarantos y fandangos. En las soleares y las bulerías lo consideramos un creador, ya que las hace distintas a todos los demás, con tercios extensos y ligados, que a veces semejan una especie de melodía monótona que, sin embargo, no resta belleza y grandeza al cante. Sus coplas, que llevan un cierto hilo argumental, cuentan historias que suelen tener un cierto fondo melodramático».

En Alcobendas, en 2006, le dedicaron la XXIII Semana Flamenca. También en Sevilla en el Tablao de “Los Gallos”, se le recordaba con afecto.

Considerado como uno de los más grandes intérpretes del momento sus particulares connotaciones artísticas han sido dignas de comentario por los más destacados críticos. Aunque actualmente apenas está disponible en el mercado, tiene grabada una amplia discografía junto a grandes de la guitarra como Juan y Pepe Habichuela, Gerardo Núñez, Enrique de Melchor, Tomatito, Parrilla de Jerez y, sobre todo, Paco Cepero, con quien cosechó sus mayores éxitos. En los últimos años tiene centrada su carrera artística en el circuito de festivales andaluces aunque, puntualmente, visita foros del exterior como el Festival Flamenco Mont de Marsan 2007. Habitualmente, lo hace formando tándem con su mujer, la cantaora sevillana Aurora Vargas.

Entre sus últimas grabaciones, destacan 'A mi bahía' (2001) y 'Un canto a la libertad' (2009), una producción de Diego Magallanes en la que colaboran artistas como Moraíto, Miguel Poveda y Raimundo Amador.